

Una estrategia renovada para impulsar el crecimiento y el bienestar en México

por Sonia Araujo y Lisa Meehan, OCDE

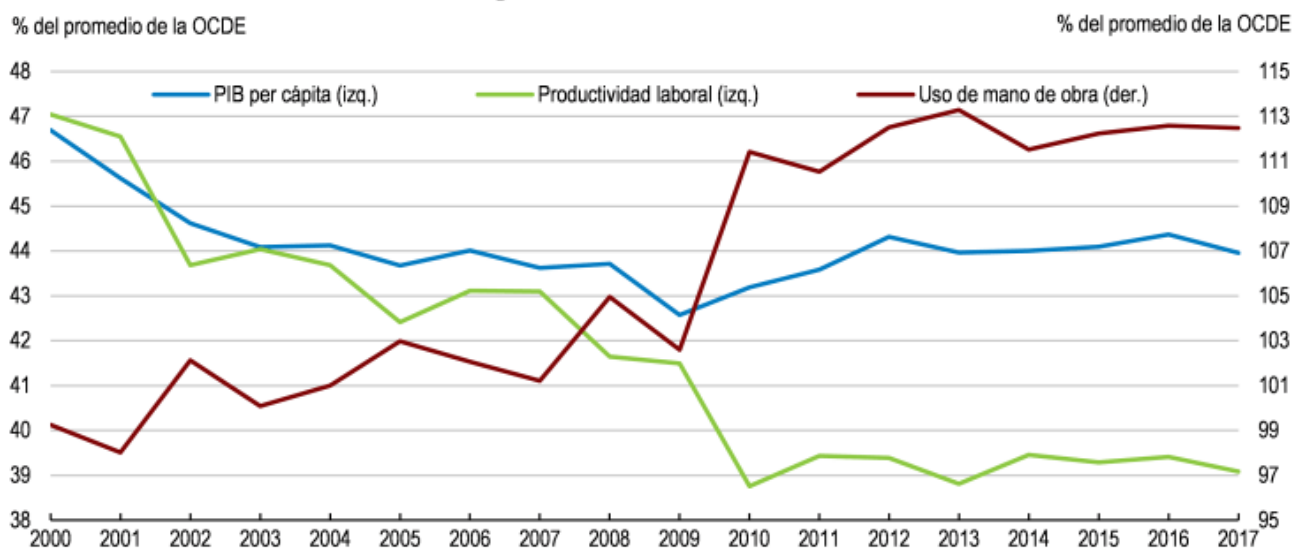
La economía mexicana se ha beneficiado de fuertes fundamentos. Un marco de política macroeconómica muy sólido ha sustentado un crecimiento moderado, frente a una serie de choques que la economía ha experimentado en el pasado reciente. La política monetaria está controlando con éxito la inflación y la política fiscal prudente ha detenido el aumento de la relación deuda / PIB. El sistema financiero es sólido y varios fondos de estabilización y las reservas internacionales actúan como colchones financieros que protegen la economía contra los riesgos de cola.

Se bien que el sólido marco macroeconomico ha traído estabilidad a la economía, esto no ha sido suficiente para generar un fuerte crecimiento. El crecimiento del PIB ha sido moderado, particularmente en comparación con otras economías emergentes, con un promedio de solo 2.2% al año desde 2009. El crecimiento relativamente modesto que se ha observado refleja principalmente un bono demográfico, a medida que la población joven de México fue ingresando al

mercado laboral. Los mexicanos trabajan jornadas más largas que todos los demás países en la OCDE.

Pero debido a la baja productividad, el PIB per cápita de México sigue siendo el más bajo en la OCDE, y por lo tanto el país no ha convergido a niveles de vida más altos (Figura 1). México tiene buenos fundamentos macroeconómicos, ahora es el momento de trabajar en los fundamentos microeconómicos.

El crecimiento no ha sido lo suficientemente sólido para posibilitar la convergencia con niveles de vida más altos



Nota: PIB per cápita y productividad laboral relativos al promedio de la OCDE en términos de dólares estadounidenses (USD) ajustados a la paridad del poder adquisitivo (PPA). La productividad laboral es el PIB por hora trabajada. El uso de mano de obra equivale a horas trabajadas per cápita.

Fuente: OECD Productivity Database (base de datos).

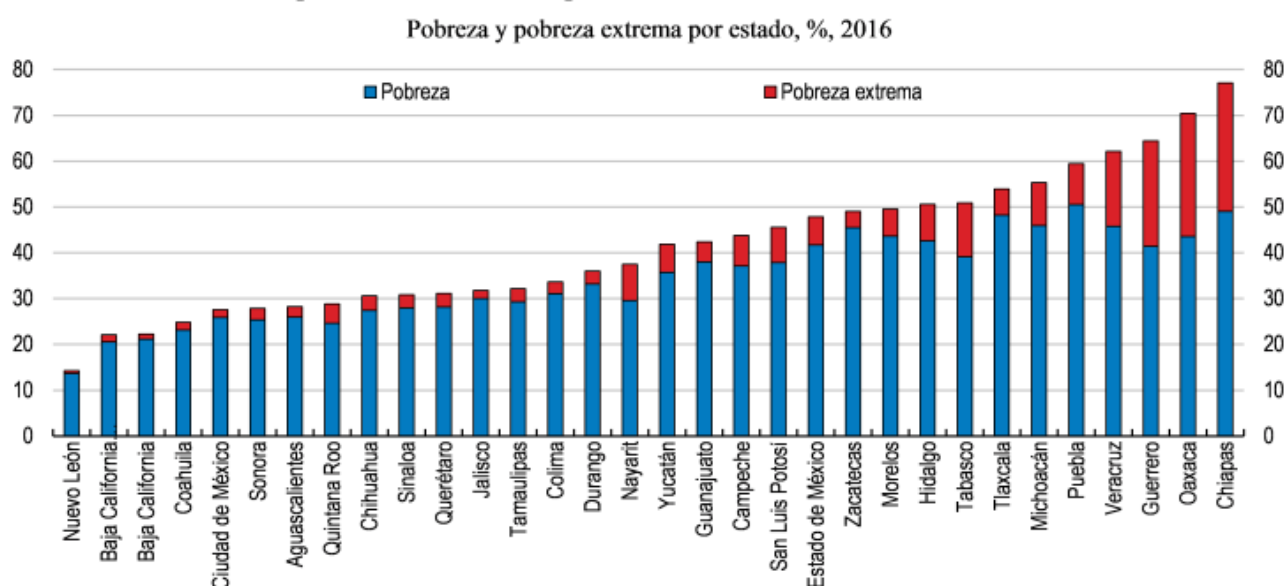
El Estudio Económico de México de la OCDE de 2019 analiza políticas que podrían contribuir a un crecimiento más sólido y equitativo. Los principales hallazgos son:

- El mantenimiento de la estabilidad macroeconómica es clave para un ajuste suave a los choques en un contexto de una mayor incertidumbre y para brindar confianza a los agentes económicos en el mediano plazo.
- La

implementación de una estrategia integral para impulsar la productividad y la inclusión requiere de la implementación de un paquete integrado de reformas en varias áreas, ya que existen complementariedades importantes en las medidas de política económica.

- Aumentar la equidad y brindar oportunidades para todos, incluidas las mujeres, las poblaciones indígenas y las regiones rezagadas, debe ser un elemento integral de la agenda de la reforma para resolver las enormes disparidades de México en materia de dinamismo económico, pobreza y bienestar (Figuras 2 y 3).

Las tasas de pobreza son aún altas pero difieren considerablemente entre los estados

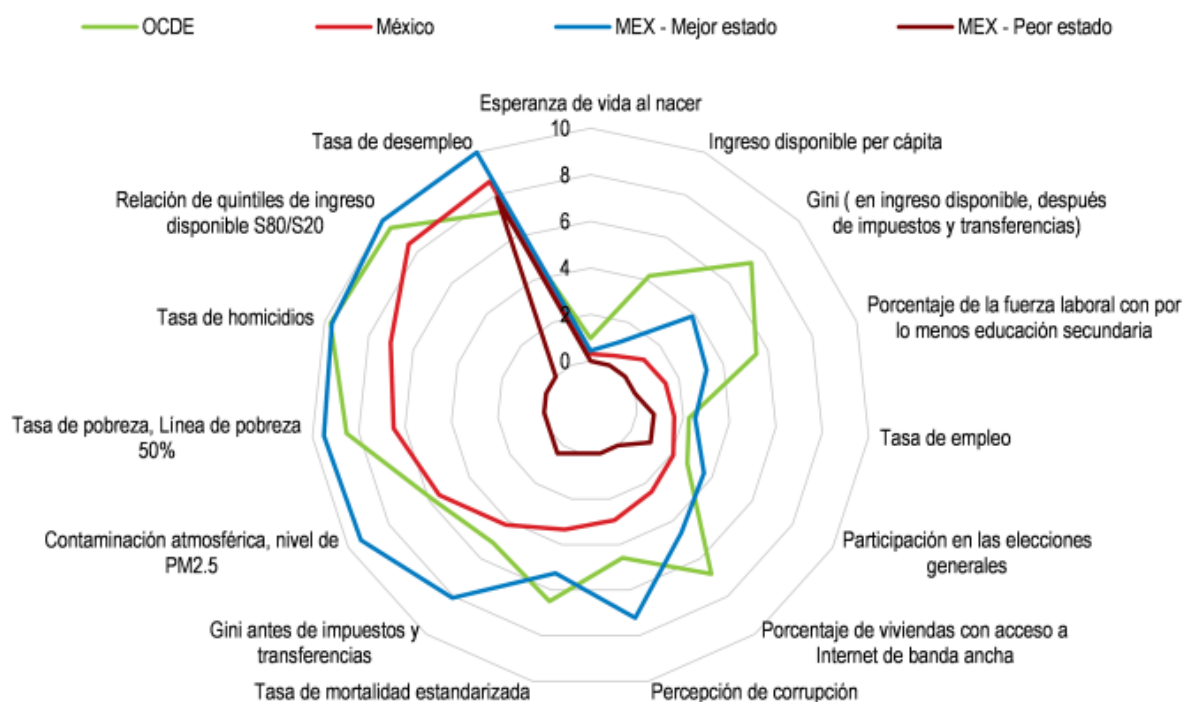


Nota: La medida de pobreza multidimensional del CONEVAL considera el ingreso más seis dimensiones sociales de bienestar. La población en pobreza extrema es el grupo cuyo ingreso no puede garantizar una nutrición adecuada y que tiene carencias en por lo menos tres de los seis indicadores sociales. La población en condición de pobreza incluye a las personas cuyo ingreso no puede garantizar un acceso adecuado a la nutrición y a los servicios básicos y que tiene carencias en por lo menos uno de los indicadores sociales.

Fuente: OECD Income Distribution and Poverty Database (base de datos; Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL).

El bienestar varía mucho entre los estados

Indicadores de bienestar para México y los demás países de la OCDE, 2014 o último año disponible



Nota: Los indicadores están normalizados a un rango de 0 (peor) a 10 (mejor) calculados sobre los países de la OCDE y los estados mexicanos.

Fuente: OECD Regional Well-being Database (base de datos).

Muchas

reformas pueden aumentar simultáneamente el crecimiento y compartir los

beneficios más ampliamente. Las principales prioridades de política pública son:

mejorar los resultados educativos, aumentar la participación de las mujeres en

el mercado laboral, mejorar los incentivos para la formalización laboral y

empresarial, mejorar las regulaciones para estimular la competencia, impulsar

la infraestructura, incentivar aún más el comercio y la participación en las

cadenas de valor mundiales, en particular las PYME. Hay también que fortalecer

el papel redistributivo de la política fiscal.

Instituciones

más fuertes son clave para lograr un crecimiento más fuerte y

aumentar la equidad y las oportunidades para todos. La reducción de la corrupción, la inseguridad y el crimen estimularían la actividad económica y beneficiarían especialmente a los pobres y desfavorecidos. También son fundamentales para que todas las demás reformas sean exitosas. México debe continuar los esfuerzos para reducir el crimen y la impunidad y completar la implementación de las reformas de los Sistemas Anticorrupción Nacional y Local y evaluar los resultados, especialmente enfocándose en la capacidad de los diferentes estados para fortalecer sus marcos institucionales.